



SOLICITUD DE PODERES HABILITANTES PARA BATALLA A FONDO POR UNA NUEVA ÉTICA POLÍTICA

Sesión especial con motivo de solicitud de Ley Habilitante
Hemiciclo de sesiones de la Asamblea Nacional, Caracas
Martes, 8 de octubre de 2013

[Cadena nacional a través del Satélite Simón Bolívar]

RESUMEN

Se copia el discurso pronunciado con motivo de la solicitud de poderes habilitantes para batalla a fondo por una nueva ética política. Sesión especial con motivo de solicitud de Ley Habilitante Hemiciclo de sesiones de la Asamblea Nacional, Caracas Martes, 8 de octubre de 2013.

Palabras clave: Presidente Maduro, Ley Habilitante, corrupción, Asambleas Nacional, Venezuela, ética política



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Comunicación y la Información

Bueno, buenas noches a toda Venezuela quien ha estado pendiente de esta jornada democrática que vamos a iniciar el día de hoy y está conectada a través de la cadena nacional de radio y televisión que permite conectar la Venezuela entera con los grandes acontecimientos de la vida republicana, de la vida democrática de Venezuela.

Ciudadanos diputados y diputadas del bloque patriótico, revolucionario, socialista, chavista; ciudadanos y ciudadanas diputadas de la Mesa de la Unidad Democrática, de la oposición venezolana, más democracia para un país, más democracia se puede pedir, un país con plenas libertades públicas, con plenas libertades civiles, políticas en ejercicio permanente así tiene que ser Venezuela, un país del debate democrático, del respeto a la Constitución, del respeto a las ideas, de la tolerancia verdadera.

Así que hemos venido todo el gobierno bolivariano, aprovecho para saludar a los vicepresidentes, Vicepresidente Ejecutivo, querido camarada Jorge Arreaza; Vicepresidente de Planificación, Jorge Giordani; Vicepresidente de Asuntos Sociales, nuestro joven ministro Héctor Rodríguez; Vicepresidente de Economía y Finanzas, compañero Rafael Ramírez; Vicepresidente Territorial, mayor general García Plaza; ministros, ministras de un gobierno de hombres y mujeres trabajadores, trabajadoras de la juventud, de las mujeres, bien representada está nuestra juventud, las mujeres, nuestra querida Fuerza Armada Nacional Bolivariana, Alto Mando Militar, querida compañera Carmen Teresa Meléndez Rivas, almiranta en jefa y Ministra del Poder Popular para la Defensa.

Querido compañero general en jefe Padrino López; comandantes generales de los cuatro componentes;

comandante general de la Milicia Nacional, muchas gracias por estar aquí presentes, embajadores de América Latina y el Caribe, de Europa que están aquí haciendo su taller anual, actualizándose para ir a defender la verdad de Venezuela, qué verdad tan hermosa les toca defender a ustedes querida presidenta de los poderes públicos; Presidenta del Tribunal Supremo de Justicia; Presidenta del Poder Ciudadano, Poder Moral de nuestra Constitución, Presidenta del Consejo Nacional Electoral, rectoras del Consejo Nacional Electoral, miembros del poder ciudadano, bueno compatriotas este recinto nos trae a nosotros muchos recuerdos, en este recinto y en el actual hemicycle donde sesiona la Asamblea Nacional hemos vivido en los últimos 14 años jornadas intensas de vida democrática de un país que se ha ido abriendo el camino hacia una verdadera democracia, aquí vinimos nosotros siendo unos muchachos al Congreso de la República, a la última legislatura del último congreso bicameral que conociera nuestra República, aquí sesionaba el senado, al lado sesionaba la cámara de diputados, vinimos luego de un proceso electoral representando a una fuerza que ya era mayoritaria en Venezuela pero por maniobras de diversa índole nos lograron reducir el 25 por ciento, aunque ya éramos la mayoría de este país.

Maniobras electorales, institucionales, políticas, mediáticas de todo tipo.

Vinimos con una consigna muy clara: ¡Constituyente ya! Vinimos a garantizar en su momento la convocatoria transparente de una Asamblea Nacional Constituyente, que diera como resultado iniciar un proceso de reconfiguración de la República a través de un proceso constituyente. Luego nos tocó ser constituyentes, por aquí estuvimos como diputados bastante años, así que conocemos lo que es el debate democrático, el debate intenso lo conocemos, lo conocemos muy bien, vivimos y nos formamos en él, en estos años de fragua de nuestra Revolución Bolivariana, apoyando siempre —qué satisfacción siente uno cuando dice esta expresión—, apoyando siempre con amor y lealtad el liderazgo de nuestro jefe eterno, de nuestro líder, de nuestro Presidente amado, extraordinario ser humano, Hugo Chávez Frías.

Y aquí estamos de nuevo listos para ese debate, para el debate que ustedes convoquen, querido compañero Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, compañera Blanca Eekhout, primera vicepresidenta.

Compañero Darío Vivas, segundo vicepresidente; Víctor Clark, secretario; Fidel Vásquez, subsecretario.



Discurso del Presidente Nicolás Maduro en la Asamblea Nacional ante la solicitud de una Ley Habilitante que le permita luchar contra la corrupción y la guerra económica



Aquí estamos nosotros listos para activar este mecanismo constitucional. Venezuela tiene demasiados mecanismos de carácter democrático para poder abordar temas vitales de la vida de nuestra República, como lo voy a exponer aquí, hoy he venido a activar uno de sus mecanismos, he venido a pedir poderes habilitantes para profundizar, acelerar y dar la batalla a fondo por una nueva ética política, por una nueva vida republicana, por una nueva sociedad.

Y le pido a Dios, Dios creador, nuestro Señor, sus bendiciones, su protección, para Venezuela en primer lugar, para todos nosotros la bendición de nuestro Dios Padre, y que permita que Venezuela siga abriendo las compuertas de un siglo XXI de prosperidad, de paz, de estabilidad, de vida, de independencia, de soberanía; de construcción de la nueva unión nacional, de la verdadera unión nacional.

Yo desde Venezuela quiero, trayendo aquí a José Gregorio Hernández, este es un obsequio que vamos a enviar, voy a enviar hoy mismo a nombre de todo el pueblo de Venezuela a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, a la cual le enviamos nuestro amor, nuestra oración en este momento, a ella y al pueblo argentino.

Y quería pedirle a nuestro santo, al santo del pueblo José Gregorio Hernández, su protección para la presidenta de Argentina, quien anda batallando por el restablecimiento de su salud.

A nosotros nos unen profundos lazos, y sensibles lazos de verdadera humanidad, de amor. Eso es lo que nos mueve a nosotros, a los revolucionarios: amor. Y cuando establecemos estos lazos, aprendidos de nuestro comandante Chávez, con presidentas, presidentes, primeros ministros en el mundo, los establecemos en primer lugar a nombre de nuestro pueblo y de las mejores tradiciones de bondad, de solidaridad, de buenos sentimientos que tiene nuestro pueblo. Nuestro pueblo tiene una tradición, un patrimonio extraordinario de valores, de buenos sentimientos. Nuestro pueblo no cultiva ni la mezquindad ni el odio, ni el egoísmo. A nombre de esos sentimientos, a nombre de ese pueblo que está en batalla permanente, bueno, humildemente yo les voy a presentar ustedes un conjunto de reflexiones, de propuestas, para generar una nueva dinámica nacional, una dinámica que combine el debate y la acción con un objetivo central, la transformación del modelo ético republicano y la transformación del modelo económico venezolano. Son dos elementos centrales que hemos creído necesario combinar en una ofensiva nacional, yo llamo a toda la conciencia del país a que nos sumemos a que juntos podamos construir una estrategia nacional para poder ver reverdecer una nueva ética política soberana, nacional, nacionalista, tenemos de dónde inspirando, tenemos de dónde tomar ejemplo y fuerza.



Así que querido compañero Diosdado Cabello, hoy es el día del guerrillero heroico, un 8 de octubre de 1967 luego de tres horas de combate en la Quebrada del Yuro, en Bolivia, el comandante Ernesto Che Guevara es herido y cae prisionero.

El 9 de octubre es asesinado por órdenes directas de la CIA, para luego resucitar en el amor de los pueblos, en las luchas de los pueblos.

"El Che encarnó en su vida, y encarna en su ejemplo una ética exigente y rigurosa, era capaz de exigirle a sus compañeros y compañeras el máximo espíritu de sacrificio, porque en primer lugar era capaz de exigírselo a sí mismo. Son innumerables los testimonios fotográficos donde vemos a este hombre cargando sacos, cortando caña, pegando ladrillos; su austeridad era proverbial en su concepto eran los dirigentes los que estaban llamados a dar el ejemplo. Cuando marchó a Bolivia exigió que el Estado cubano no le concediera ninguna clase de privilegios a sus esposa y a sus hijos, que se ocupara de ellos, sí, pero de igual forma que lo hacía con el resto de los ciudadanos".

El Che en una lección viva y exigente, es una lección vigente para la conducta que debemos asumir los revolucionarios y las revolucionarias en todos los terrenos.

Señor presidente, querido compañero Diosdado Cabello, luego de estas palabras necesarias quiero comenzar mi intervención de esta noche invocando la palabra inspiradora del padre Libertador Simón Bolívar, el verbo que nos descubrió en toda su fuerza constructiva, creadora y liberadora de nuestro amado comandante, dice el genio de América: "Mi constancia y mis deseos por el bien de la patria me harán emprenderlo todo y trabajaré incesantemente por él, sin reparar en las dificultades...", decía nuestro Libertador.

Vaya que cumplió su palabra. Quienes queremos el bien de la patria, los bolivarianos y las bolivarianas de hoy, con nuestra constancia, la misma constancia bolivariana, vamos a vencer todas las dificultades que hoy estamos enfrentando, somos del pensamiento y de la acción, como bien nos definiera el gigante, el pueblo de las dificultades.

En este punto de partida, de esta reflexión que estamos convocando, se impone un conjunto de ideas, de propuestas sobre la corrupción. No es un capricho, no es un capricho que hoy vengamos a la soberanísima Asamblea Nacional a solicitar a nombre de nuestro pueblo el poder habilitante que nos proporcione una sólida base legal para actuar con prontitud y contundencia contra este mal, esta enfermedad, en función de preservar la vida de la República y garantizar la salud pública.

Desde la posición ideológica en que nos situamos quienes batallamos cada día, como dice el comandante Chávez, por hacer irreversible la vía venezolana al socialismo, este es un asunto crucial, trascendente, de vida o muerte para la República Bolivariana. Si la corrupción sigue reproduciéndose y perpetuando su lógica capitalista de destrucción, aquí no habrá socialismo, el socialismo nunca podrá afianzarse plenamente en su dinámica profundamente humana entre nosotros, en medio de los antivalores de la corrupción.

¿Qué es la corrupción? Tal pregunta nos obliga en primer término a una breve exploración lingüística, el magnífico diccionario de uso del español de María Moliner dice que es la acción de corromper o corromperse, y remite también la palabra a soborno y la entrada, y en la entrada referida al verbo corromper, en su cuarta acepción, la que aquí nos interesa, define: "quebrantar la moral de la administración pública y de los funcionarios".

Recordemos que en el lenguaje coloquial hablamos de quebrantos de salud o de tener una salud quebrantada, cuando se afectan los funcionamientos vitales del órgano humano. La corrupción igualmente es una enfermedad que afecta la salud pública, que quebranta el cuerpo social en su conjunto.

A propósito, aquel gran teórico político, que fue Nicolás Maquiavelo —lo han escuchado ¿verdad?— decía: "un miembro gangrenado no se cura con agua de la banda, se corta". Un poco radical ¿verdad?

En un sentido similar el Libertador Simón Bolívar sentenciaba, el 11 de Abril, suena la fecha, de 1828, cuando le escribió al doctor José María del Castillo. Decía Bolívar: "Todo el cuerpo de la historia enseña que las cangrenas políticas no se curan con paliativos..." Es claro que tanto Maqui hábelo como Bolívar se refieren a situaciones de descomposición que requieren actuar políticamente de forma radical, tajante, para hallar el remedio que permita la plena recuperación de la salud pública. Si no existe salud pública una República marcha indefectiblemente hacia su disolución. Preservar la salud pública es un asunto de vida o muerte para una República, no hay medias tintas, no hay medias tintas.

Hay que eliminar las condiciones objetivas que permiten que se siga desarrollando diversas formas de corrupción. Y eso sólo lo lograremos, y recordemos a nuestro comandante en su escrito del Plan de la Patria, traspasando la barrera del no retorno, haciendo irreversible la vía venezolana al socialismo.

Una de las mejores formas de reafirmar nuestra lealtad eterna a nuestro comandante Chávez, es combatir sin tregua a la corrupción cada día.

En este sentido hemos pasado a la ofensiva en esta batalla que de veras es decisiva, y no la abandonaremos, por eso mismo llamo al pueblo a no permitir la corrupción y a los corruptos, a no tolerar a la



corrupción, ni de cuello amarillo, ni la corrupción de cuello rojo rojito, en el mismo hamponato, vístase como se vista, la misma conducta apátrida y anti popular.

Ciertamente, desde que el ser humano comenzó a pensar en las distintas formas de gobierno, en la trayectoria de las sociedades de clase que han marcado a la humanidad en los últimos 7 mil años, consideró a la democracia como la expresión más elevada, ya que suponía la búsqueda de la felicidad colectiva, sin que los privilegios de pocos se impusieran sobre las aspiraciones legítimas de las mayorías. Desde los mismos orígenes la política implicó el logro de un bien compartido, ya Aristóteles lo caracterizaba de esta manera, Aristóteles: "El bien es ciertamente deseable cuando interesa a un solo individuo, pero se reviste de un carácter más bello y más divino cuando interesa a un pueblo y a un Estado entero." Aristóteles.

Ha sido pues el bien común el que le ha dado sentido y razón al ejercicio político en todos los tiempos, como una aspiración de la humanidad para entenderse en sociedad con dignidad y respeto, es el ideal de felicidad colectiva el que ha guiado la lucha eterna de los pueblos, el sueño y el proyecto de una vida en la que el pueblo soberano se reconozca y trace su propio destino.

Larga, compleja y cruenta ha sido la lucha de nuestro pueblo para conquistar la plenitud de la democracia, el esplendor de la vida republicana. Una democracia, una vida republicana, hay que decirlo, que siempre estuvieron amenazadas por los representantes del capital, fuera éste nacional o extranjero, primero, por el despiadado dominio colonial signado por el saqueo más bárbaro. Luego de nuestra independencia y de las luchas libertarias del siglo XIX, asistimos al surgimiento de una casta de latifundistas que se reservaron los medios y el poder para alambrar una descomunada hacienda cuyos límites eran los cuatro puntos cardinales de la Patria, y más tarde con la aparición del petróleo vimos emerger una burguesía y un empresariado, y a la postre acabaron no sólo con las riquezas sino que lograron cada cierto tiempo hacerse de gobiernos cuya razón fundamental era velar los privilegios de aquellos sectores que negociaban el país a su antojo.

Podríamos concluir que toda forma de gobernabilidad que habíamos conocido hasta 1999 se traducía en la obediencia plena y cobarde de los intereses económicos de las transnacionales y de una improductiva y parasitaria burguesía criolla.

Vista en la distancia, en el tiempo, nuestra historia política por consumir el ideal de la democracia, bien podemos comprenderla como un prolongado sostenido y criminal atraco por parte de las clases dominantes a la Nación, a sus riquezas, y sobre todo a su pueblo, gracias a la corrupción, que con el correr de las décadas se fue agravando, convirtiéndose en una suerte de institución paralela legitimada por una impunidad que fue horadando la moralidad del país.

No se requiere hacer un estudio demasiado profundo para advertir entre los factores que han contribuido a tal deterioro, nos encontramos con un Estado y unas instituciones que nacen y se desarrollan mediatizados por los intereses de ese capital dominante, como diría nuestro escritor Orlando Araujo.

Queridos compatriotas, ahora bien, tengamos en cuenta siempre que somos uno de los lugares del mundo en donde se le está plantando batalla al capitalismo.

Es oportuno recordar estas palabras de uno de los grandes pensadores contemporáneos, el italiano Giorgio Agamben, que caracterizan con un punzante sentido crítico al capitalismo en su devenir contemporáneo. Estas palabras que pertenecen a un artículo titulado: "Crédito, fe y futuro" del año 2012, nos dan la medida del sentido heroico de esta batalla, de nuestra batalla. Giorgio Agamben nos dice: "La hipótesis de Walter Benjamín según la cual el capitalismo es en verdad una religión, y la más feroz e implacable que haya existido nunca, pues no conoce redención ni tregua, hay que tomarla al pie de la letra. La Banca con sus grises funcionarios expertos ha ocupado un lugar que dejaron la iglesia y los sacerdotes; al gobernar el crédito, lo que manipula y gestiona es la fe, la escasa incierta confianza que nuestro tiempo tiene aún en sí mismo, y lo hace de la forma más irresponsable y sin escrúpulos, tratando de sacar dinero de la confianza y las esperanzas de los seres humanos, estableciendo el crédito del que cada uno puede gozar y el precio que debe pagar por él. De esta forma, gobernando el crédito gobierno no sólo el mundo, sino también el futuro de los hombres, un futuro que la crisis hace cada vez más corto y decadente.

Y si hoy la política no parece ya posible, es porque de hecho el poder financiero ha secuestrado por completo la fe y el futuro, el tiempo y la esperanza."

A propósito de estas reflexiones conviene subrayar que la economía venezolana atraviesa una coyuntura especial, toda vez que el aparato productivo del país está siendo impactado de una manera muy aguda por una serie de distorsiones como son: la especulación el acaparamiento, el contrabando, el mercado de divisas ilegal, una colección de dificultades que bien podríamos bautizar con el nombre del "cadivismo" como una de las expresiones más vulgares de la existencia de la burguesía parasitaria en la historia de la Venezuela de los últimos 100 años. Esto es el "cadivismo" la forma que toma actualmente la obstinada tendencia de ciertos factores económicos a pretender obtener ganancias y producir para ello. Parece un asunto de la mayor importancia establecer quienes se han aprovechado de estos flujos, cuáles son los grupos de poder y sus relaciones con la Banca, con la actividad aseguradora y con el mercado de valores, hacia allá vamos, que nadie tenga duda de ello.

Compatriotas, un 12 de enero de 1824, desde Lima, el Libertador Simón Bolívar dio a conocer un nuevo decreto de guerra a muerte, pero esta vez era contra la corrupción. Si alguien quiere convencerse de hasta

qué punto Simón Bolívar era un enemigo acérrimo de la corrupción administrativa y un firme y frontal defensor de la probidad y la transparencia en el uso de los dineros públicos, de la ética republicana, con "E" mayúscula, lea este decreto: Bolívar era un celoso practicante de la virtud republicana, pensaba y actuaba orientado por el principio de que nada por está por encima del bien común. Conviene que nos detengamos en este documento del padre Bolívar, para reimpulsar radicalmente la guerra a muerte contra la corrupción en todos los terrenos. Ciertamente, el peculado como delito tiene hondas raíces históricas entre nosotros, pero ello no significa que nos resignemos como si se trata de una fatalidad de la que nunca podremos desprendernos, antes por el contrario debemos tocar el alma nacional, el espíritu popular para que entre todas y todos batallamos sin descanso hasta que logremos extirpar este mal de raíz.

En el inicio del decreto Bolívar plantea con absoluta claridad directamente y sin ambages el problema en toda su gravedad. Igualmente plantea la necesidad de correctivos que no podían ser sino radicales. Cito el decreto: "Teniendo presente:

1) Que una de las principales causas de los desastres en que se ha visto envuelta la República, ha sido la escandalosa dilapidación de sus fondos por algunos funcionarios que han intervenido en ello.

2) Que el único medio de extirpar radicalmente este desorden es dictar medidas fuertes y extraordinarias, he venido en decretar: —el decreto propiamente dicho viene a continuación y consta de sólo cuatro artículos—
Artículo 1) Todo funcionario público a quien se le convenciere en juicio sumario de haber malversado, o tomado para sí de los fondos públicos de 10 pesos para arriba, queda sujeto a la pena capital."

"2) Los jueces a quienes según Ley compete este juicio que en su caso no procedieren conforme a este decreto, serán condenados a la misma pena."

"Artículo 3) Todo individuo —Bolívar, 1824, 12 de enero, Lima, la Patria grande, Lima, qué bella era la Patria fundada por Bolívar, la volveremos a ver, tengan la seguridad— puede acusar a los funcionarios del delito que indica el Artículo 1." Le daba poder a los individuos, a los ciudadanos.

"Artículo 4) Se fijará este decreto en todas las oficinas de la República y se tomará a razón de él en todos los despachos que se libren a los funcionarios que de cualquier modo intervengan en el manejo de fondos públicos." Imprímase, publíquese y circúlese.

Estamos planteando traer a la vigencia este decreto al año 2013.

Comentando este decreto en su libro, el Libertador y la probidad administrativa de 1984, el maestro Prieto



Figuroa, querido maestro de todos los tiempos, lo conocí siendo un niño cuando nací aquí en Caracas, ¿oyeron? Aquí, para que sepan, conocí al maestro Prieto casi desde la cuna.

Nos dice el maestro Prieto con hacendado espíritu bolivariano: "No es suficiente propalar las ideas de Bolívar —dice Prieto— sino seguirlas y ejecutarlas. No se trata de aplicar la pena de muerte física, está comentando el decreto, se requiere una muerte civil, y la condena pública por un pueblo de elevado espíritu cívico, y de conducta moral intachable, que es el único juez inexorable capaz de sepultar en el oprobio al funcionario deshonesto." Dice Prieto.

Es el espíritu de la habilitante, el espíritu del maestro Prieto.

El maestro Prieto pensaba cuando escribía este texto que estábamos lejos de esta aspiración. Hoy por el contrario el pueblo venezolano está a la altura de esta responsabilidad, creemos que el grado de madurez de su conciencia, nuestro pueblo ya no es, ni nunca será más el mismo de antes de esta Revolución.

Nuestro pueblo ahora es digno de este reto lanzado por Bolívar e interpretado por Prieto.

Entre Bolívar en el Artículo 3 del decreto de Lima, dice que todo individuo puede ejercer la función acusadora. Esto es, la democratiza. Entre otras cosas esto implica el reimpulso permanente de la contraloría social que no debe tener cortapisas, complicaciones, limitantes, ni frenos de ningún tipo, vamos a liberar, a activar las fuerzas de la contraloría social de un pueblo que quiere vivir en una nueva ética ciudadana, republicana socialista.

La vieja geometría del Estado puntofijista, y la llamamos vieja porque como pensaba Kléber Ramírez, es la reproducción de la geometría del estado gomecista, con algunos cambios de fachada. Bueno, al final es la misma clase dominante que se levantó en épocas de Gómez. Esa burguesía parasitaria tan denunciada hoy, que tanto daño le hace a este país todavía, es la misma, se levantó con Gómez, tiene como centro capturar, chuparse, expropiar al pueblo venezolano de la renta petrolera que le pertenece a toda Venezuela. Ya vamos a ver datos concretos de cómo se ha manejado la renta en la última década.

Es la reproducción de la geometría del estado gomecista con algunos cambios de fachada, pervive aún dentro del Estado nacional bolivariano en construcción, buscando su cancerización para que finalmente haga metástasis. Y esa vieja geometría responde a la lógica perversa de la corrupción y es corruptora en su esencia.

La nueva institucionalizada está cotidianamente amenazada por un alto grado de entropía que no hemos



logrado revertir, necesario es que la corrupción deje de ser percibida como normal en la vida política de nuestra Patria.

Cuánto nos reflexionó el comandante Hugo Chávez sobre este tema, y para ello es decisivo combatirla en todos los terrenos, desmontar todos sus entramados, y desmontar las condiciones que la propician. Estamos obligados a revertir definitivamente la lógica de sentido que hace que la corrupción se reproduzca cada día, y sólo con una extrema severidad en el castigo contra la delincuencia de cuello blanco, de cuello amarillo, de cuello rojo, estaremos en el camino correcto.

Hay que ir a las raíces históricas. Cuando se establece una cronología histórica de la corrupción como fenómeno inherente al Estado de clases, sea colonial, latifundista o burgués, tenemos que necesariamente referenciar y comenzar por el hecho brutal de la conquista y la colonización española.

El genocidio generalizado a nuestros abuelos aborígenes, fue acompañado por un saqueo no menos generalizado en Venezuela y en nuestra América a partir de 1492, a la par que tiránico y despótico el régimen colonial español fue extremadamente corrupto. Cómo olvidar, por ejemplo, aquella capitulación mediante la cual Carlos V les concedía en 1528 la conquista población y gobernación de la población de Venezuela, de la Provincia de Venezuela, a aquellos banqueros alemanes llamados los Belzares, unos auténticos saqueadores de funesta memoria. Cómo olvidar de nuestra historia la larga hegemonía económica de la compañía Guipuzcoana que practicó la corrupción de manera sistemática y a gran escala, esquilmando literalmente a Venezuela entre 1728 y 1778, e impidiendo cualquier forma de desarrollo del comercio, de la agricultura; sus abusos e irregularidades generaron dos grandes rebeliones autonómicas: la de Andresote, entre 1732-1736, por allá por territorio hoy del Yaracuy, y la de Juan Francisco de León entre 1749-1751, por allá por Barlovia. Antes y después de la aparición del petróleo, la historia de la cuarta República se caracterizó por la corrupción sistemática y generalizada en todos los niveles, cuarta República larga, de 1830 a 1998, y en todas sus etapas. El ejercicio del poder y la corrupción vivieron en un maridaje indisoluble, desde José Antonio Páez, Antonio Guzmán Blanco, Juan Vicente Gómez, Carlos Andrés Pérez, son ejemplo harto elocuente de la más extrema improbidad, y de la más aterradora falta de escrúpulos, hicieron uso del presupuesto nacional como si les perteneciera, robaron a maños llenas, cometieron toda clase de ilícitos, como si la corrupción fuese un principio de realidad y no una anomalía.

Ese es el patrimonio que marcó la vía del estado de clase burgués que tenemos que superar definitivamente. ¡Revolución socialista! ¡Revolución del pueblo!

Es largo y extenso el prontuario de corrupción y de delitos contra la cosa pública de muchos Presidentes,



quienes desde el juego perverso del poder se enriquecieron y permitieron enriquecerse a grupos económicos sin el más mínimo pudor.

Esa Venezuela se parecía demasiado a la Roma descrita por Bertolt Brecht en su obra Julio César, cuando decía Bertolt Brecht: "La ropa de sus gobernadores — refiriéndose a Julio César— estaba lleno de bolsillos." Muchos de quienes tuvieron responsabilidad del Estado estaban conscientes de lo que hacían en medio de la desvergüenza. Para poder convertir a la corrupción en un negocio extendido, tenían que ir debilitando y desmotando progresivamente al Estado y sus instituciones, sobre todo aquellas encargadas de administrar justicia, y es que no existe mejor caldo de cultivo para la corrupción que la inefectividad de instituciones, vale la pena preguntarnos hasta qué punto la renta petrolera acentuó y multiplicó el peculado y la venalidad en Venezuela, no queremos caer en posiciones fatalistas, pero es innegable que la realidad histórica de un Estado rentista, junto con las deformaciones que genera la ganancia fácil tiraron a la moral nacional por un despeñadero, la convirtieron en una ruina, un Estado que no se construyó a partir de la producción, era un Estado extremadamente débil y extremadamente vulnerable, de allí la facilidad con la que pudo ser capturado por la burguesía y sus métodos para capturar y poner la renta al servicio del robo sistemático de los dineros que debieron haber sido públicos. Hoy por hoy la burguesía sigue buscando de diversas formas mantener el control de la renta petrolera, es el centro del debate, de la batalla nacional e internacional, cuando hay un imperio que nos declara la guerra nos la declara para venir por las riquezas del país, esencialmente el petróleo, y cuando hay una burguesía parasitaria que se suma de manera automática a golpes, contragolpes y saboteos es porque tienen el ojo puesto en la renta petrolera y en los controles firmes que puso el comandante Chávez para orientar al gasto social a la inversión del pueblo.

Es el centro de la batalla, no nos llamemos a engaños, es el centro de la batalla nacional, hoy por hoy la burguesía sigue buscando de diversas formas mantener el control de la renta petrolera, si a nuestra parásita e importadora burguesía criolla le sigue correspondiendo alrededor del 70% del producto interno bruto, quiere decir que la dinámica económica todavía está lejos del socialismo, muy lejos camaradas, camaradas, compatriotas, pueblo que nos escucha, no en vano la burguesía se dedica fundamentalmente al comercio ello le permite la más rápida y fluida captación de la renta petrolera y por allí se desangra el país, el cadivismo, la Venezuela potencia que soñara, trabajara y proyectara nuestro comandante es radicalmente antagónica con la expansión del consumismo en función de los intereses de la burguesía parasitaria, toquemos allí los puntos medulares de la acción revolucionaria que nos toca esta década y las décadas que están por venir para completar el ciclo de consolidación de la independencia por la vía de la construcción de un socialismo verdaderamente que logre el desarrollo económico queridos camaradas. Es claro entonces que aquí no habrá socialismo si la burguesía sigue disfrutando del privilegio, privilegio flagrantemente incompatible con una dinámica socialista, de importar a gran escala sin que se le ponga coto, sinceremos las cosas con el mayor rigor autocrítico, el Estado Nacional Bolivariano no ha podido impedir que la importación se concentre en



pocas manos, no ha alcanzado la eficiencia necesaria para cerrar los caminos a quienes viven, entre comillas, de la apropiación de los dólares baratos a quienes tienen un ancho margen de maniobra para ejercer la especulación comercial y perpetrar la reventa cotidiana de divisas, por aquí también se desangra Venezuela; es inmoral, por ejemplo, que el margen de ganancia de los concesionarios oficiales de ciertas marcas de automóviles sean de un grosero y abusivo 300%, obviamente ello demuestra que la actuación de Cadivi deja mucho que desear, es por eso que a Cadivi hay que aplicarle las tres erre con la prontitud y la profundidad debida.

Hay que ir a un proceso profundo de transformación de todas las instituciones y sobre todo ir a la creación de nuevas dinámicas, de nuevas dinámicas, ya basta ya compatriotas, el tiempo pasa, tenemos que lograr que esa renta petrolera sea capturada para el desarrollo productivo de la economía y no para la especulación, para el chantaje, para el robo, para el enriquecimiento de grupos particulares que quieren controlar el poder político sea por la vía del disfraz rojo o por la vía de la burguesía parasitaria amarilla, ya basta ya compatriotas.

Sería un contrasentido flagrante que una revolución sirva para que la burguesía parasitaria se enriquezca aún más, la burguesía parasitaria no produce nada, absolutamente nada y continúa apropiándose impunemente de parte de la renta petrolera para seguir en lo suyo, esto es en la especulación, la burguesía parasitaria hace lo posible y lo imposible para hacerse de las riquezas que pertenecen a todos los venezolanos y venezolanas provenientes en especial de la renta petrolera; en declaraciones públicas el maestro Giordani nos dice lo siguiente "el 96% de las exportaciones provenientes, perdón, el 96% de las exportaciones provienen de las exportaciones del petróleo venezolano, el sector privado exporta apenas el 1.2% del total de las exportaciones pero requieren entre 35 mil y 40 mil millones" y acentúan sus solicitudes de una manera casi feroz cuando le quitan la renta petrolera, de allí la rapiña de este sector y el esfuerzo de sus armas mediáticas para legitimarse haciéndole creer a las grandes mayorías que todas las divisas le pertenecen a esa misma burguesía depredadora al punto de montar mecanismos para por igual hacer el cupo que le pertenece a quienes integran los otros sectores de la sociedad, la última modalidad es la de los llamados raspatarjetas, y no muy lejana está otra modalidad consistente en la usurpación de la identidad de miles de venezolanos para especular en el mercado de títulos valores usados, como toda Venezuela conoce, por las mafias que fueron desenmascaradas y desmontadas del Banco Federal y de Econoinvest en años recientes, razón tenía el maestro Francisco Mieres al decir "que los beneficiarios de la renta petrolera que se deriva de sus exportaciones son grupos minoritarios que monopolizan el Estado lo que añade una anomalía", si bien es cierto esos grupos minoritarios ya no monopolizan hoy el Estado como en tiempos de la IV

República, por igual despliegan todo su poder corruptor para que esa misma renta sobre la que antes tenían control directo pase a sus manos bien filtrando nuestras instituciones, bien comprando o pervirtiendo conciencias para hacerse así de todas las divisas que son consecuencia directa de las ventas petroleras.



Como consecuencia, también de este modus operandi la espiral de importar barato y revender lo más caro que se pueda para engullir a todo nuestro pueblo al costo de alimentar y robustecer a la burguesía parasitaria, abramos los ojos compatriotas, dónde están quienes saquean a este pueblo todos los días, dónde están, de dónde vienen, como consecuencia de este modus operandi la espiral de importar barato y revender lo más caro puede terminar por engullir a todo nuestro pueblo, de modo que los desbalances y dificultades serias que padece actualmente las afectaciones que padece la economía venezolana no obedecen al funcionamiento estructural del capital y sus consecuentes crisis reales sino a un empresariado apátrida y voraz que en conchupancia con el funcionariado corrupto termina pervirtiéndolo todo, especulación, acaparamiento y desabastecimiento inducidos, son apenas las caretas más visibles para inocularle a nuestro pueblo la creencia de que el modelo encarnado por la revolución no sirve, lo que no encaja con la pujanza, entre comillas, de esa misma burguesía parasitaria y sobre esta base cabalgan en el sabotaje de la economía real. Afortunadamente ha venido creciendo poco a poco un área productiva nueva que expresa una Venezuela que empieza a lograr una economía diversa y productiva, hacia allá debemos apuntar todo nuestro esfuerzo, hacia acelerar la transición hacia una economía productiva, diversificada que descansa en el trabajo, en la creación de riquezas, que descansa en el esfuerzo colectivo del país, que descansa en una poderosa economía socialista y en un poderoso empresariado nacional productivo.

Cuenten esto compatriotas, cuenten ustedes con todo nuestro apoyo, estos nuevos actores económicos que son dignos merecedores de nuestro respeto y nuestra compañía; compatriotas diputados, compatriotas diputadas, durante los 40 años del puntofijismo el tráfico de influencias estuvo a la orden del día, el clientelismo traspasó impunemente todos los límites devastando los cimientos de la ética republicana, el póngame donde haiga era expresión de una tragedia nacional, inolvidables los personajes de Joselo, que en paz descansa nuestro querido Joselo, el póngame donde haiga era expresión de una tragedia nacional al poner al dinero como fin último de la vida, todo lo sólido, parafraseando a Carlos Marx se disolvía en el aire; la cúpula del puntofijismo, nunca debemos olvidarlo, envileció a Venezuela con la creación de esa figura perversa que es el corrupto igualitario, recordemos aquella vil conseja, los adecos roban pero dejan robar, allí tenemos una autodefinition de lo que Javier Virdeau, llama la subcultura de la adecuación, era la consagración del saqueo de la rapacidad, de la desvergüenza, la conversión de la patria de Bolívar en un miserable cascajo, en realidad y en verdad el peculado terminó por definir a la vida política nacional durante toda la IV República, el círculo vicioso de la venalidad se reprodujo hasta el infinito, se hizo incontrolable, sin duda que con la aparición de las políticas neoliberales por los años 70 la situación alcanzó niveles inauditos, tal como lo han estudiado los economistas más sensatos entre ellos el Nóbel Joseph Stiglitz no sólo cobró sentido la falsa creencia de que la mano libre del mercado llegaría a derramar hacia abajo el bienestar para el pueblo sino también, y esto sí fue descaradamente real, se democratizó la corrupción desde los altos niveles de las clases populares hasta las clases populares permeando a la sociedad toda y convirtiéndola en un campo



abierto para que los vivos desplazaran a los pendejos como en su ocasión Uslar Pietri llamó a los venezolanos decentes.

Con la proliferación de las prácticas ilegales en procura del dinero fácil en todos los estamentos del régimen puntofijista se hizo habitual el delito como forma natural de entendernos en sociedad, esta antinaturalidad, esta cultural del robo, esta mengua de los valores éticos se fue instaurando cada vez con mayor descaro en la misma medida que se entregaba más nuestra economía a la "libre circulación" de capitales nacionales y foráneos sin ningún control; es una verdad de bulto que la corrupción es connatural a las lógicas del mercado y del capital, que sólo hayan las condiciones necesarias para su perpetuación en el saqueo y en la ilusión de consumo sin límite, esto lo encontramos en el mismo pensamiento de uno de sus intelectuales fundadores del liberalismo como es el propio Adams Smith cuando nos advertía "que el vulgarmente llamado estadista o político es un sujeto cuyas decisiones están condicionadas por intereses personales". Así que en la historia abundan quienes han considerado a la corrupción como una necesidad del funcionamiento democrático ya sea en voz de Cecil Ross, un de los insignes saqueadores ingleses de África al señalarnos que cada quien tiene su precio, o mucho más claramente y sin recato alguno cuando Winston Churchill manifestó "que un mínimo de corrupción sirve como un lubricante benéfico para el funcionamiento de la máquina de la democracia", hasta llegar a teóricos más actuales como el politólogo Samuel Huntington, el mismo de la propuesta de El choque de las civilizaciones al asegurarnos sin vergüenza ninguna que la corrupción puede ser considerada un factor de modernización y de progreso económico permitiendo por ejemplo un recambio social a favor de las clases emergentes dispuestas a desbancar el obstruccionismo de las viejas élites agilizando procesos burocráticos y seleccionando a los principales actores del mercado a fin de que surjan aquellos que invierten de forma decidida incluso en sus proyectos empresariales.

Una de las anomalías históricas que arrastramos desde 1958 es la nefasta consolidación de una sociedad de cómplices hecha a imagen y semejanza de la partidocracia puntofijista y sus derivados, sociedad de cómplices que lamentablemente pervive aún en diversos sectores de la vida política y que debe ser extirpada de raíz, tenemos que reconocer que no ha sido fácil pese a los logros políticos, sociales y económicos de la revolución desmontar una cultura de la riqueza fácil que heredamos de aquella época en que la renta petrolera era presa fácil de una clase que se la apropiaba y dejaba caer las migajas al pueblo y algunos se acostumbraron a vivir no del trabajo honesto sino de la picardía y del aprovechamiento del despilfarro de quienes desde el poder democratizaron las trampas y el negocio sucio como forma de sostenerse en el gobierno, esto hizo posible lo que debemos cortar de raíz con urgencia, una sociedad que aún mantiene poderosos grupos económicos que se niegan a comprender que los intereses de la patria están por encima de sus cuentas bancarias, de sectores privilegiados que se oponen a los derechos de las mayorías, de verdaderas cofradías financieras que en su deseo de volver al pasado están dispuestas a quebrar al país e



impedir con ello el desarrollo del Proyecto Nacional que con mayor eficiencia ha distribuido sus recursos a favor de los más necesitados, como nunca antes había acontecido en nuestra historia.

Y es que desde 1999 el comandante Chávez, al frente de esta Revolución democratizadora, llevó a cabo una inversión social que a estas alturas alcanza un valor equivalente a 550 mil millones de dólares estadounidenses, ingresados al país por su renta petrolera, capturado por el nuevo Estado y distribuido al pueblo.

Lo cual explica que cada vez haya más familias que han alcanzado un nivel de ingresos que les permite acceder al consumo de bienes esenciales, de alimentos, de servicios. Se trata de más de medio billón de dólares que la Revolución Bolivariana ha logrado escamotear a la burguesía parasitaria (nacional y transnacional). Por contraste, de acuerdo con informes de la Comisión Económica Para América Latina, de la ONU, la Cepal, desde el año 2004 hasta el año 2012, de Venezuela han salido capitales por valor de 215 mil millones de dólares estadounidenses. Esto es un promedio de 23 mil millones de dólares cada año.

Por su propio metabolismo ellos quieren, necesitan, les es imprescindible una sociedad de cómplices y de impunidad para seguir fortaleciéndose como burguesía, la cual históricamente en nuestro país se ha mantenido del robo y del dinero mal habido, de la compra descarada de políticos, del soborno institucionalizado, de la adquisición de medios que los ampare, de las prebendas y del chantaje. En definitiva, todo lo que implique el ejercicio libre del mayor dividendo con el mínimo esfuerzo, sin hacerse responsables de las consecuencias sociales. En función de su estrategia corruptora y destructora, la desalmada burguesía parasitaria compra a políticos, les compra su prestigio y su liderazgo, y estos se venden al mejor postor, demostrando su nula consistencia moral y ética.

Igualmente, compran medios, cuando no los poseen, de hecho en función de la guerra de posiciones contra la Revolución Bolivariana, los altavoces mediáticos son colocados al servicio del dominio de la mentira y de la devaluación de la verdad. Sólo podemos entender el fenómeno perverso de esa monstruosa hidra, que es la burguesía parasitaria, a partir de su conducta antiética.

La política burguesa, la política de quienes los antiguos griegos llamaban oligoi, ha pretendido darle espesor de normalidad a sus antivalores. Es como pretender instituir la decadencia dentro de una sociedad nueva.

Para la delincuencia de esta burguesía parasitaria, el poder es algo que se compra, se compra para ponerlo al servicio de sus grupos, y siempre de sus amos del norte. Si no tomamos medidas a tiempo, y con todo el rigor del caso, la perversidad ética y los antivalores que defiende la burguesía irán desvirtuando poco a poco nuestra ética democrática y republicana, hasta convertirnos, sin importar los medios, en sus servidores y en



servidores de sus amos. Si así fuera, de nada hubiera valido la pena tanta lucha y tantos sacrificios de estos 14 años de Revolución y despertar nacional.

Diputados, diputadas, queridos compatriotas que nos escuchan...

Queridos compatriotas, veamos con claridad los retos que tenemos, no son los retos de una sola persona (de Nicolás Maduro) como jefe de Estado y de Gobierno de esta patria, no son los retos de quienes estamos al frente de la República ahorita, son los retos de todo un pueblo. Y la única forma de asumirlo es con conciencia de a qué nos enfrentamos, con un revolcón profundo, ético y moral que necesita la patria para tomar con fuerza su proyecto histórico y hacerlo realidad.

Una nueva sociedad es la única que puede, desde la profundidad del alma y de la historia nacional, hacer reverdecer un hombre nuevo, una mujer nueva, una sociedad verdaderamente que pueda calificarse de humana.

Es un reto nacional.

Diputados, diputadas, queridos compatriotas, para consolidar una nueva institucionalidad es absolutamente necesario continuar forjando una nueva ética en el día a día del proceso revolucionario, y una nueva ética está mucho más allá del establecimiento de un conjunto de preceptos y principios, una nueva ética implica una nueva subjetividad, una nueva subjetividad unida indisolublemente a los intereses colectivos, que se convierta y que convierta a cada compatriota, digámoslo así, en un agente ético capaz de pensar y actuar en función del bien común y de su defensa consciente y activa.

Chávez fue y es el principal forjador, y el mayor adalid de la nueva ética, su ejemplaridad es indiscutible, en materia de equidad siempre predicó con el ejemplo.

En cierta ocasión nuestro comandante amado y eterno, con su habitual sencillez y profundidad, nos dijo: "Hay una medicina para no ser corrupto, que uno mande al cipote las ambiciones personales y materiales". Esa es la mejor medicina, nos decía el comandante Chávez.

Quienes nos sentimos y nos llamamos bolivarianos del siglo XXI, patriotas auténticos, es decir chavistas, debemos hacer nuestras estas palabras y tomarlas como un voto en el sentido más genuinamente religioso del término: ¡Mandemos al cipote, todas y todos, las ambiciones personales y materiales inoculadas por la sociedades acomplexadas de clase!

Nos preguntamos cuáles son las bases de una nueva ética y cómo construirla.

Una base fundamental está en el cambio a fondo de las relaciones de poder, ¿quién tiene el poder?, político, económico; ¿quién lo ejerce?, nacional, internacional. Una base fundamental está en el cambio de las relaciones de poder, nosotros tenemos que profundizar, darle continuidad y acelerar en el horizonte de esta década del siglo XXI, al cambio revolucionario y radical que se inició en 1999, cuando la Revolución se hizo Gobierno. El cambio de las relaciones poder es condición de posibilidad para una nueva ética, es claro entonces que se trata de llevar a su máxima plenitud la democracia participativa, protagónica, el verdadero poder en una democracia, el Poder Popular.

Otra base fundamental está en ejemplo que demos quienes estamos ejerciendo responsabilidades de Estado, de Gobierno, públicas; los liderazgos genuinos se legitiman cada día si el pueblo percibe claramente que encarna una nueva ética, si el pueblo sabe cómo vive éste o aquél líder o lideresa. Si por el contrario, el pueblo percibe que la vida de este o aquel líder cambia una vez que ha llegado a determinada posición, el ejemplo sería contundentemente negativo.

Aquí me estoy refiriendo es a la Revolución, no me podré referir jamás a las concepciones capitalistas que descansan en los privilegios y en la acumulación de riquezas de dinero, de poder, de manera descarada, y tienen como normal la utilización del poder político para enriquecer grupos económicos o enriquecerse personalmente.

En todo caso esta parte de la reflexión va dirigida a todo un pueblo que cree en una nueva ética, en una nueva vida; que cree profundamente en la Revolución del siglo XXI.

Por eso mismo, queridos compatriotas, a los venezolanos decentes, patriotas que están en las calles, en los campos, en los hogares de la patria, por eso mismo la austeridad es y debe ser una regla de oro, tenemos que romper de una buena vez con ese patrón histórico que consiste en que asumir una determinada responsabilidad significa obtener prebendas y privilegios, y en fin de cuentas colocarse por encima del pueblo. Aquí no cabe sino la mayor rigurosidad, quien no lo entienda es mejor que abandone definitivamente las filas de la Revolución, a nosotros por lealtad a nuestro Comandante Supremo nos está prohibido el disfrute del poder.

Qué duda cabe, la nueva ética tiene en Chávez su referente fundamental, y lo tendrá en el pasar del tiempo con mayor fuerza cada vez. Oigamos el verbo luminoso de nuestro Comandante Supremo, hagamos vida la palabra, si se puede compatriotas: "Necesitamos una educación —aquí Chávez nos lo va a decir— alejada del individualismo y del egoísmo, que siembre nuevos valores humanos y sociales. A la juventud venezolana iluminen el camino de este pueblo y sean sal para acabar con la corrupción moral, con la corrupción material y con la corrupción de valores". Estas palabras a la juventud venezolana del comandante Chávez denotan



la más sentida urgencia, en función de crear una nueva tabla de valores. Sí, pero con la plena conciencia de que la misma sólo sería posible como consecuencia directa de una educación que a su vez se constituyera en el más sólido fundamento del edificio moral republicano. Este es uno de los grandes retos que debemos asumir en honor a su legado y en atención a la vocación bolivariana y robinsoniana de nuestro proyecto histórico.

Recordemos que para nuestro Simón Rodríguez, nuestro Robinson, la autoridad sólo puede ser pública porque es creada y formada por la educación, como creadora a su vez de voluntades colectivas y no del simple e inútil voluntarismo. De esta forma sólo son posibles los verdaderos cambios estructurales, la efectiva y radical realización de nuestra propia democracia revolucionaria, el verdadero cambio cultural que viene produciéndose y que debe profundizarse en nuestro país.

Para decir con el apóstol José Martí: ¡No basta con un cambio de forma, necesario es un real y verdadero cambio de espíritu! Nuestro compromiso ético y moral es más que nunca, nunca jamás debe separarse el espíritu de la política, la política de lo espiritual, de la espiritualidad, para que la corrupción, la dejadez y la desigualdad no vuelvan a enfermar de gravedad nuestro cuerpo social. Cuando esto último ocurre, y más allá de los daños y perjuicios que el peculado acarrea a la economía de una nación, se pone de manifiesto un estado de perversión que da cabida al peor de todos los crímenes: burlar la fe o confianza que el otro ha depositado en el político o funcionario, al delegarle el poder político de su comunidad. Recordemos de nuevo al gigante de este siglo: "Nunca —decía el comandante Chávez— me cansaré de pedirle a todos y a todas que nos quitemos, como quien se quita una telaraña pegajosa, los viejos vicios de la corrupción, la burocratización, la ineficiencia, la incapacidad, la falta de planificación, la falta de trabajo en equipo. Todo eso hay que dejarlo atrás. Pido, como pediría por mi vida, y creo que me importa más esto que mi propia vida, que la Revolución Bolivariana sea auténtica, que no sea una mentira como tantas ha habido, que no sea otro fracaso. Eso me importa un millón de veces más que mi propia vida". Tucupita, estado Delta Amacuro, 20 de mayo del año 2006.

¡Quitémonos las telarañas pesadas!

Igualmente, cómo no recordarlo a través de estas palabras, Chávez: "No habrá verdadera Revolución si no tocamos la fibra moral de la nación, para elevarla hasta lo más sublime del ser humano". Cumaná, Aló Presidente 246, años 2006.

Y en el fondo, para decirlo con Enrique Dussel, gran intelectual nuestroamericano:

"Chávez expresa su angustia ante la fetichización del poder, como consecuencia de la perversidad capitalista y su tendencia innata de corromperlo todo, de que sean costumbres pervertidas y regidas por la impunidad,



las que terminen haciéndose del Gobierno y del Estado. De allí entonces su prédica por una educación alejada del individualismo extremo, del egoísmo, de allí su convocatoria a la juventud a ser luz del mundo y sal de la tierra. Por supuesto esa convocatoria, ese llamado no tendrá receptividad alguna si se basa en el ejercicio de virtudes anacrónicas o mediante los valores abstractos de una sociedad en decadencia".

Dice el maestro Enrique Dussel en su 20 Tesis de Política, muy citada por el comandante Chávez, profundamente estudiada en los últimos tres años de su vida, sobre la cual en buena parte descansó las tesis políticas que mueven el Proyecto de la Patria que ustedes muy pronto seguro convertirán en ley y que nos va a regir de aquí hasta el 2019.

Y yo vendré aquí en el 2019 a rendir cuentas como Presidente del cumplimiento de toda esta gran cruzada de transformación revolucionaria, que voy a encabezar y que estoy dispuesto a encabezar sin ningún tipo de debilidades.

Sin ceder a chantajes, a amenazas. No. No, no, no. Ustedes saben que ningún chantaje ni amenaza, sea externa, imperial o interno, a nosotros nos provoca un mínimo de vacilación, por el contrario nos motiva, nos mueve, nos despierta permanentemente.

Prepárense pa' la ofensiva que viene, compañeros. Lo que viene es ofensiva total de la Revolución en una nueva etapa donde tenemos que asumir con fuerza todos los grandes objetivos nacionales de la nueva economía, de la nueva ética, de la nueva política.

De la pobreza cero. ¡Prepárense! Vamos con todo. ¡Voy con todo, queridos compatriotas! Y espero el apoyo de ustedes en esta asamblea soberanísima de nuestra República.

Dice el maestro Dussel... Este es el nuevo mundo, en estos intelectuales de Nuestra América reside una inspiración tremenda de la nueva espiritualidad, que va a ser posible ese nuevo mundo que vamos a ir consolidando, abriéndole paso.

Dice Dussel: "El joven se encuentra bombardeado por la mediocracia, por la moda, por la totalidad del mundo cotidiano, inmerso dentro del horizonte de una sociedad capitalista, que impone por el mercado sus ideales de ostentación, superficialidad; difícilmente puede aumentar su riqueza para comprar y mostrar esos signos caros de diferencia. No es entonces difícil de imaginar que él, que elige la profesión de político, rápidamente acepte las propuestas de Fausto y 'venda' su alma al demonio; de la fetichización, usando el ejercicio del poder para sus propios fines personales o de grupo. Así nace la política como profesión. Y los partidos políticos, como maquinarias que imponen sus candidatos burocratizados, en beneficios de los grupos económicos y del propio partido. Es la fetichización del poder mediante la corrupción de la subjetividad del político. De allí, entonces, la necesidad histórica imperiosa de que surjan nuevas generaciones, rescatando



y salvando lo que se pueda de las anteriores, entendiendo como generación no un puñado de hombres egregios ni simplemente una masa, sino como un nuevo cuerpo social íntegro".

Para decirlo orteguianamente está naciendo y está creciendo, no podemos obviarlo, una nueva generación de patriotas a quienes hay que convocar a reinventar la política, a nuestra juventud, a reinventar la política jóvenes, juventud de la patria, juventud amada, juventud dueña del futuro.

A reinventar la política, la otra política.

¡Que viva!

La otra política. Como Espartaco, como Bolívar, como Martí, como Sandino, como el Che, como Fidel, como nuestro Chávez, como Evo, como Rafael Correa, entre tantos que para nada fueron jamás profesionales de la política, y que por responsabilidad ética se transformaron en lo que debemos ser nosotros: servidores de nuestras comunidades, de nuestros pueblos.

Chávez, como buen cristiano, tuvo la claridad y la necesaria diaconía para integrar de nuevo el espíritu a la política; la política a lo espiritual. Recordemos la palabra de nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, según San Marcos (San Marcos 10, 42-45), que tanto reflexionaba nuestro comandante: "Ya sabéis, como los que en las naciones son príncipes, las dominan con imperio y sus grandes ejercen poder sobre ellas. No ha de ser así entre vosotros, antes si alguno de vosotros quisiera ser el primero, sea siervo de todos, pues tampoco el hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida para la redención de muchos". San Marcos.

Pues tampoco el hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida para la redención de muchos.

Esa es la esencia cristiana del llamado ético que hacemos. El que quiera ser autoridad hágase servidor, servidor de todos y de todas.

El Cristo busca cortar de raíz las condiciones que harían de sus discípulos unos corruptos, cuando no es así el ejercicio del poder se hace autorreferente, degenerado, al apartarse de su origen el representante asume el Gobierno sólo para su beneficio, el de su grupo, el de su tribu, el de su fracción, el de la clase burguesa, el del sistema de dominación capitalista.

Como nos vuelve a Enrique Dussel, en su 20 Tesis Política, del año 2006: "El representante sería un burócrata corrompido que da la espalda y oprime a la comunidad política, al pueblo".



Diputados, diputadas, queridos compatriotas, la crisis por la que atraviesa la economía venezolana es una crisis muy peculiar, pues no hay una merma significativa de los ingresos, no hay merma de los ingresos, sino un incremento geométrico del consumo. De acuerdo con la Cepal, el consumo en Venezuela pasó del equivalente de 65 mil millones de dólares en 1998, a 272 mil millones de dólares en el año 2012, desde 65 mil a 272 mil en 14 años. ¿Qué dices?

Este comportamiento sólo retrocedió en dos oportunidades, con su perdón lo tengo que decir, uno en el año 2000, uno 2002, ya saben por qué, cuando pasó de 84 millardos a 60 millardos, para remontar nuevamente a 84 millardos en el año 2003. Y luego en el año 2010, 2011, en el marco del segundo embate de la crisis mundial del capitalismo, cuando pasó de 252 millardos, en el 2009, a un promedio de 89 mil millones en el bienio. Repuntando en el 2012 a la increíble cifra de 272 mil millones de dólares.

No se explica cómo entonces, en un escenario de crecimiento tendencial del consumo, por más de una década, las fuerzas productivas no hayan sido capaces de acompañar este crecimiento con un incremento significativo de la producción nacional. De hecho, el Producto Interno Bruto para el año 1998 era de poco más de 90 mil millones de dólares, Producto Interno Bruto. Y este indicador ha venido sostenidamente creciendo, más allá de los retrocesos puntuales de las coyunturas señaladas, hasta ubicarse en 382 millardos de dólares estadounidenses, que reporta la Cepal para Venezuela en el año 2012.

Una economía creciendo en el consumo, en sus ingresos, pero que no tiene la correspondiente compañía en el crecimiento de un aparato que verdaderamente desate las fuerzas productivas de un país que lo tiene todo, que lo tiene todo y que lo va a lograr todo más temprano que tarde vamos a lograrlo con una gran revolución de la economía diversificada, productiva, nacional, lo vamos a lograr, una gran revolución económica, tecnológica del trabajo, del valor del trabajo que es un valor fundamental.

Todo esto es para el debate, para la reflexión, yo diría, como dicen por ahí, así dice Diego, como dicho, un debate de altura, de profundidad, un debate histórico que rompa los falsos esquemas, los falsos muros de contención que algunos sectores políticos del país se autoimponen para no reflexionar más allá de la confrontación pequeña de un grupo contra otro, va más allá este debate, mucho más allá va este debate, es una transformación republicana, profunda, necesaria, no se queden atrás, se lo digo a los sectores de oposición con respeto, se quedaron atrás muchos de ustedes y esta Constitución les pasó por delante y la alcanzaron 5, 6, 7 años después, no se queden atrás de este Plan de la Patria, no se queden atrás, no se queden atrás de este llamado, atájenlo temprano y ojalá con sinceridad, ojalá con sinceridad.



Hago este llamado a todo el país y a los dirigentes políticos que están aquí que son los líderes de la oposición venezolana a la cual reconocemos más allá de las diferencias que tenemos, mucho más allá o mejor dicho, para decirlo de otra forma más exacta, los reconocemos con las diferencias que tenemos, este es un país democrático, tienen todas las garantías para hacer política, hacer campaña, ganar, perder y lo seguirán teniendo.

Anjá, es difícil explicar el incremento de las ganancias de las empresas venezolanas hasta niveles que incluso les permiten hacer importantes inversiones en el exterior, qué tal, cuando está demostrado que su desempeño no acompaña el crecimiento producto de la producción nacional, ahí está Sanguino que se la sabe toda, se trata entonces de beneficios empresariales logrados fundamentalmente con base en la especulación, en el permanente ajuste de los precios al alza y a las ganancias cambiarias, sistema perverso que es una amenaza y más que una amenaza ya es un daño que hay que con el bisturí limpiar, cortar, hay que cortar por lo sano, duro, profundo y rápido, sin demora.

La podredumbre de una burguesía rentista, parasitaria que no produce y todo lo importa y que en su sed infinita de divisas chantajea y extorsiona a la sociedad escondiendo los productos para estimular el alza de los precios, la maximización de sus ganancias y vuelta de nuevo a exigir divisas para comenzar nuevamente el ciclo de la especulación, aquí está el concepto del cadivismo, en esta parte, página 42, la podredumbre de una burguesía rentista, parasitaria, que no produce y todo lo importa que en su sed infinita de divisas chantajea, extorsiona la sociedad, esconde los productos para estimular el alza de los precios, la maximización de sus ganancias y vuelta del nuevo, del ciclo, viene a exigir divisas para comenzar nuevamente el ciclo de la especulación, el ciclo perverso del cadivismo. Queridos compatriotas desde que asumí la responsabilidad que me encomendó el comandante supremo Hugo Chávez, ustedes saben yo no soy ningún arribista, no soy ningún vanidoso, no pertenezco a ningún grupo de poder económico, nada más es lo hecho, soy un hombre de a pie, de la calle, luchador social, trabajador, con virtudes y con defectos, como todos, que la historia nos llevó por este camino de aprendizaje, de lucha, jamás pensé, nunca jamás en mi vida que iba a estar aquí con esta banda sagrada que rescató nuestro Presidente para nuestro pueblo y que yo la guardo y la cuido porque al día se la entregaré a otro bolivariano, a otro revolucionario, a otra revolucionaria algún día, tengan la seguridad que será así.

Por eso es que ese muchacho que llegó aquí como diputado constituyente, de 30 y pico de años, yo conozco gente que está aquí, bueno nos conocemos, por allá está David Nieves, a David yo lo conocí cuando tenía 14 años, diputado de gran dignidad que tuvo la revolución en Venezuela, David, mira está jovencito, está pepito, David Nieves, tremendo diputado, lo sacamos de la cárcel en el año 78 con los votos del pueblo, del San Carlos lo sacamos.



David Nieves es uno de los hombres más torturados del puntofijismo, sobrevivió a las torturas por cosas de la vida pues, por fortaleza física, cuando éramos más chamos de 15, 16 años, David y Fernando Soto Rojas también son como padres formadores en la vida, nos contaba David los métodos de torturas a los cual fue sometido, sobrevivió en julio de 1976 David porque se les murió en el rancho de al lado en Carayaca Jorge Rodríguez padre, la muerte de Jorge permitió que David viviera tantos años que ha vivido con dignidad, ellos me conocen a mi muy bien, perdonen que hable de mi, pero es necesario ante tantas cosas, tantos ataques, tanta guerra, tanta suciedad, soy un hombre igual que todos ustedes, con virtudes y defectos, eso sí, una vez que mi comandante Hugo Chávez me dio esta tarea la he asumido plenamente y no le voy a fallar al pueblo de Venezuela, no le voy a fallar tengan la seguridad que mi vida entera está entrega a hacer realidad el sueño del comandante Hugo Chávez por encima de dificultades, de obstáculos, de mentiras, de guerra.

Por eso es que aquí en el discurso escribí esta parte, esto lo venía preparando yo hace más de un mes, reflexiones para dejar por escrito lo que pienso en este momento histórico teniendo esta responsabilidad; desde que asumí la responsabilidad que me encomendó el comandante supremo Hugo Chávez y que me ratificó el pueblo el pasado 14 de abril he tenido claro que la lucha sin tregua y sin cuartel contra la corrupción entraba en una nueva etapa, así fue su mandato, claro, directo, abierto, público, después de nombrarme Vicepresidente, en estos días, Delcy, debe cumplirse aquella reunión que tuvimos del consejo de ministros donde con claridad me dio estas órdenes, creía yo que me las daba como Vicepresidente, como, y al final me está tocando cumplirla de esta forma, una nueva etapa en la que debemos propinarle golpes muy efectivos y contundentes a la corrupción en todos sus frentes, digo debemos propinarle en esta nueva etapa que ya se inició, la vergüenza patria debe desalojar de todos los reductos públicos a la desvergüenza apátrida, contamos con la confianza y el respaldo de nuestro pueblo, contamos con su participación protagónica para radicalizar la lucha contra la corrupción caiga quien caiga, tenemos que perseguir a la corrupción donde esté, está prohibida la tolerancia y la permisividad, si nosotros aflojáramos nuestros resortes éticos y morales estaríamos matando la república, sirvan estas palabras de nuestro gigante para fijar nuestra línea de conducta "Chávez, el que quiera ser dinero no puede estar ni siquiera en la retaguardia, no, debe estar fuera, lejos, yo no sé dónde, fuera, lejos o en las filas enemigas".

La revolución debe ir a la vanguardia de la nueva ética, o estamos en la vanguardia o no estamos en nada, es mucho más que una batalla contra la corrupción la que tenemos por delante, se trata de una guerra en todos los frentes en los que no podemos dar tregua, por eso mismo estamos obligados a dar golpes cada vez más efectivos contra esta excrecencia que es el capitalismo, así se vista de rojo rojito, son más que nunca oportunas estas palabras del filósofo Rigoberto Lanz, "la batalla contra las infinitas formas de corrupción incrustadas en los tuétanos de todo el tejido institucional de la sociedad es aún más exigente y demanda de la vanguardia dirigente un nuevo impulso", pareciera escrita para este discurso, Rigoberto Lanz, tanto por el hecho notorio del fracaso de lo que se ha intentado hasta ahora como por la conciencia activa que debe

reconocer responsablemente en este problema una grave inconsistencia en relación con cualquier idea de revolución, también aquí las estrategias son múltiples y las batallas de corto y largo plazo, hay una subcultura de la corrupción en el país que no se vence con espasmódicos sermones ni con una simple mención retórica a este problema, trátase de la pillería gangsteril que no vacila en raparse la caja fuerte con el mayor desparpajo o de las refinadas prácticas del favoreo, el quiquirigüiqui y tantas otras mañas bien mantenidas por legiones de funcionarios de todos los pelajes, la primera regla es una radical intolerancia frente a estas prácticas, allí la menor ambigüedad se traduce a la postre en complicidad, la mejor ambigüedad, las vacilaciones frente a la corrupción se traducen en complicidad, sólo una actitud implacable frente a la corrupción puede traducir un efecto de reeducación en los colectivos que se desempeñan honestamente en tantos espacios de la gestión pública, que proliferan también los colectivos honestos que le dan a la patria desde su idea, desde su esfuerzo todo, todo el esfuerzo a cambio de nada, no se trata de una postura optativa o de un estilo personal de éste o aquel funcionario, el asunto crucial, dice Rigoberto Lanz, es inyectar a todo el clima organizacional de la nación la convicción palpada cotidianamente a todos los niveles de una línea de conducta brutal frente a cualquier forma de corrupción; allí no valen sutilezas ni comprensiones. "La traducción práctica de esta factura ética, vertical es el único antídoto que puede ir resocializando la catadura de cada persona relacionada con la función pública." Pensamiento de Rigoberto Lanz.

Sólo con una intolerancia radical y una línea de conducta brutal para ampliar las expresiones de Rigoberto, podremos extirpar el cáncer de la corrupción de la vida pública venezolana.

Si el gobierno bolivariano no actúa, como decía Bolívar, bajo el imperio de las leyes inexorables para que la ética republicana resplandezca, preservando celosamente el bien común, estaríamos traicionando la esperanza popular.

En este preciso sentido la Ley Habilitante que estamos solicitando a la soberanísima Asamblea Nacional, es un instrumento absolutamente necesario para salir de lo que no vacilo en llamar un auténtico tremedal. Quiero apoyarme de estas palabras del maestro Prieto Figueroa, perdón, Luis Brito García que es como decir Prieto Figueroa, pues, dos mentes lúcidas, para enfatizar la necesidad histórica impostergable de esta Ley Habilitante.

Decía Luis Brito García en uno de estos debates: "A grandes males, grandes remedios, si la corrupción desborda los mecanismos institucionales, es imperativo fortalecerlo. Desde la mitad del siglo pasado todos los Presidentes venezolanos han tenido poderes extraordinarios, de acuerdo con el numeral 8 del Artículo 236 de la Constitución, una Ley Habilitante debería conferir al Presidente electo, poderes para legislar por decreto, entre otras materias, el de la corrupción.

Vergüenza para aquel que se oponga a la habilitante." Decía Luis Brito García hace unos años atrás.



Queridos diputados y diputadas necesitamos de una solidaridad revolucionaria, que nos permita actuar sin dilación para impedir que los corruptos de todo pelaje sigan desangrando la Patria. Si queremos estar a la altura de este compromiso es necesario rescatar el "Látigo de Chávez" para castigar la corrupción y la ineficiencia, reduciendo la impunidad hasta derrotarla y desaparecerla. Se trata, como pensaba Bolívar, de vencer por el camino de la Revolución, y no por otro, haciéndole una guerra sin cuartel a todos estos lastres que representan una tremenda amenaza para la República y para la pervivencia de la propia Revolución Bolivariana.

Hay que tener absoluta claridad en un punto: enfrentar radicalmente la corrupción para por enfrentar radicalmente el burocratismo.

Yo estoy aquí para encabezar una revolución dentro de la revolución, para cumplir el sueño del comandante Hugo Chávez, para cambiar lo que está mal hecho, lo que se está haciendo mal, para rectificar los errores del burocratismo, y para darle un sacudón a la indolencia de algunos funcionarios.

Sólo luchando contra el burocratismo hasta vencerlo, lograremos imprimirle toda la eficiencia que necesita nuestra revolución para atender los problemas del pueblo.

O lo hacemos hoy, y lo hacemos nosotros, o la corrupción se va a tragar la Patria; por eso creamos la Misión Eficiencia o Nada, cumpliendo un mandato directo del comandante Chávez. Allí está ahora un cuerpo de jóvenes, inspectores, inspectoras presidenciales cumpliendo una fecunda labor de Patria, hoy contamos con mil ojos para saber dónde están las fallas, los problemas en todo el entramado institucional, y estableciendo los diagnósticos oportunos y pertinentes para corregir todo lo que haya que corregir. He allí una fortaleza con la que antes no contábamos.

En el memorable Consejo de Ministros del 20 de octubre del 2012, llamado El Golpe de Timón, bautizado así, por la calle creo que fue, lo bautizó El Golpe de Timón, el comandante Chávez me ordenó: manó de hierro, y mano de hierro, puño de hierro es lo que voy a usar contra la corrupción, el burocratismo, la ineficiencia.

Con nuestro comandante Chávez en la vanguardia hemos luchado duro para devolverle la esencia y la dignidad política a Venezuela, para que unos cuantos inescrupulosos vengán a manchar con sus acciones la probidad que exige el ejercicio de la política. Es hora de tomar conciencia de quiénes son los corruptos y bajo qué mecanismos desde sus razones de origen actúan en medio de esta batalla por la dignidad. Hemos visto con alarma cómo se desfigura el debate en algunos espacios públicos, por ejemplo en esta Asamblea Nacional ante la presentación de pruebas irrefutables funciona la sociedad de cómplices, tengo que decirlo por duro que sea, ha funcionado la sociedad de cómplices ante denuncias directas de distintas formas de corrupción. Como el caso del diputado Richard Mardo, como el lamentable caso del diputado Juan José



Caldera al cual personalmente aprecio y respeto. ¿Cómo le dije? Es el viejo. Perdón, Juan Carlos Caldera, dos casos explícitos donde funcionó la sociedad de cómplices, donde no se investigó, donde hubo la solidaridad automática, estableciéndose las pruebas directas.

Igualmente en otros casos...

Y en otros casos han tomado la decisión lamentable no sólo de no investigar, no sólo el no permitir la investigación sino de ocultar, sin pudor alguno, las fechorías de quienes le resulta imposible demostrar de dónde obtuvieron tamañas sumas de dinero para gastarla en bacanales, como ha sido el oprobioso y repudiable caso del señor Oscar López Colina, secretario de la Gobernación del estado Miranda, quien dirigía una red de corrupción triste...

Son casos, yo pido, vamos a escucharnos con tranquilidad. Le toca a la Asamblea Nacional y sus distintos mecanismos de investigación procesar estos casos que han sido denunciados con pruebas irrefutables, y le toca a los sectores políticos involucrados, en su debido momento, participar de esas investigaciones, así de sencillo.

Sin embargo los medios tienen un comportamiento completamente diferente cuando el gobierno bolivariano asume su responsabilidad de enfrentar a los funcionarios de la Administración Pública, y de instituciones del Estado que incurren en delitos, ahí sencillamente los medios se limitan a silenciar nuestras acciones al no difundir lo que venimos haciendo para liberarnos del flagelo de la corrupción, vístase como se vista, la estrategia es clara: tratar de culpabilizar al gobierno de persecución política, distorsionando la realidad y el fondo de los hechos, haciendo cree con esto que sólo atendemos los casos de aquellos que nos adversan políticamente. A los medios les haría bien decir la verdad en torno a los casos citados, sea quien sea del sector político que sea denunciado.

De los casos que he citado, así como también los investigados y los detenidos que han arrojado las experticias sobre el manejo fraudulento del fondo chino venezolano.

Vamos a sentarnos tranquilitos, siéntense con paciencia, respiren profundo que vamos a fondo, ¡voy a fondo no importa quien sea, no me calo chantaje de ningún sector político de este país, voy con todo, voy con todo, prepárense!

Como es el caso del fondo chino venezolano, como aquellos casos, como los casos investigados, denunciados y castigados. Como es el caso que estaba citando, denunciado, investigado y castigado del fondo chino, grave; como es el caso del Seniat; como es el caso de Indepabis; como es el caso de



Ferrominera del Orinoco que no ha salido una sola voz de ningún dirigente político, de ningún partido de la Revolución a proteger bandidos denunciados y encarcelados por la propia Revolución, tiene que llamar a la reflexión la conducta impecable que se ha tenido para investigar, castigar, y eso sólo es principio de una ofensiva dura que hemos iniciado.

Nadie puede olvidar, queridos compatriotas, yo tengo que decir todo esto así se desaten pasiones, pero lo estoy diciendo con la mayor altura posible, nadie puede olvidar que por primera vez en la historia de nuestro país, en este país se convocó una marcha para apoyar la corrupción demostrada y comprobada en la persona de un diputado que se pretendió convertir en héroe, en referencia, en paradigma de lo que debe ser la política en el país, jamás lo olvidaremos.

Al Capone decía, miren lo que decía Al Capone...

Yo pido a los compatriotas que están aquí presentes que nos sentemos tranquilos, siéntense tranquilitos todo el mundo a escucharnos, a escuchar las ideas...

Diputado Diosdado Cabello cuando usted lo estime estoy listo para venir a la Asamblea Nacional a debatir con pruebas en la mano cosas que no quise traer hoy porque me da vergüenza mostrarlas, estoy listo para venir cuando usted me cite, para mostrar las pruebas de los bacanales de Oscar López Colina, vulgar bacanal demostraba, grave, vergüenza, para quien tenga hijos...

Continuo. Queridos compatriotas, yo lo digo con sencillez, yo no quise traer hoy muchas cosas que tengo por respeto a esta digna Asamblea Nacional, más allá de las diferencias que pueda haber con los demás diputados, pero estoy dispuesto a venir, si quiere hacemos una sesión privada para mostrarle cosas que seguro ustedes no conocen, que les daría vergüenza...

Pública la quieren? Pública va a ser, y mostraré cosas...

Pública, está bien, así va a ser. Muy bien, muy bien. Vergüenza, vergüenza, vergüenza, vergüenza, vergüenza.

Más allá de las diferencias políticas que tenemos, más allá yo estoy seguro que ustedes se avergüenzan, y muchos de sus familiares, esposas, hijos le habrán preguntado hasta dónde está el límite para la sociedad de cómplices; hasta dónde está el límite para la solidaridad automática, cuando vieron apenas la punta de iceberg de lo que se mostró en ese caso, hasta dónde llega el límite, estoy seguro que más de una esposa se



lo preguntó, más de un hijo de ustedes, las cosas tienen límites, tenemos que superar la sociedad de cómplices.

Fíjense ustedes, en la preparación del discurso yo conseguí la filosofía, los filósofos, nosotros tenemos buenos filósofos, tenemos un filósofo verdadero, Miguel Ángel Pérez Pirela, es un filósofo verdadero que nos aporta siempre desde Maracaibo sus ideas.

Fíjense el filósofo Al Capone lo que decía. Al Capone decía, una declaración ante un periodista decía: "Hoy en día ya la gente no respeta nada —Al Capone— antes poníamos en un pedestal la virtud, el honor, la verdad y la Ley, la corrupción campea en la vida americana de nuestros días. Donde no se obedece la Ley, la corrupción es la única Ley; donde la corrupción está minando a este país —en relación a Estados Unidos en los años 30— la virtud, el honor y la Ley se han esfumado de nuestras vidas..." Son las rectas y admirables palabras de Al Capone al periodista Cornelius Vanderbilt, pronunciado el 17 de octubre de 1931, y rescatadas y citadas por Eduardo Galeano, gran hermano y amigo de nuestra Patria, en su obra: "Patatas arriba. La escuela del mundo al revés." Como se puede afirmar, es el discurso hipócrita de la doble moral de la mafia económica y política de todos los tiempos, y que retratan a la sociedad estadounidense de aquel tiempo, a su doble moral, a su falsa ética, y que bien puede extrapolarse a nuestras latitudes, si consideramos la inversión de valores o la siembra de anti valores, de no ser que previamente constatamos que quien así se ha expresado días después, como es Al Capone, sería encarcelado y pasaría a la historia como el gánster más famoso de todos los tiempos.

Viéndolo desde otro contexto, en todo este escenario cabe por igual preguntar cuándo los sectores de la derecha venezolana van a superar los esquemas de sociedad de cómplices, y se van a traer a ver a un debate verdadero para investigar todos los casos denunciados.

Dice Geleano: "El mundo al revés, premia al revés, desprecia la honestidad, castiga el trabajo, recompensa la falta de escrúpulo, y alimenta el canibalismo."

Veamos todos los episodios de ese culebrón que conocimos a la derecha corrupta y corruptora lo suyo. Seguiremos denunciando y enfrentando sus perversas inmorales prácticas, impediremos a toda costa que siga saqueando impunemente al país comprando la política, comprando los políticos, comprando el poder. Pero igualmente tenemos que conjurar el gravísimo peligro que ya está entre nosotros, hablamos de la emergencia de una nueva clase, o en términos más duros de una nueva oligarquía. Este terrible y repudiable fenómeno, llamémoslo así, ya ha sido estudiado por la tradición reflexiva marxista en otras latitudes, se trata de una desviación a la que debemos combatir sin ninguna clase de contemplaciones.

Es un abyecto contrasentido que una revolución termine por propiciar la consolidación de un nuevo sector



privilegiado, de una nueva élite económica. Las revoluciones se hacen para abolir privilegios y acabar con cualquier forma de elitismo.

La época de la corrupción institucionalizada debe terminar en Venezuela. La corrupción de cuello amarillo, y la corrupción de cuello rojo rojito son una y la misma cosa, responden a la misma lógica delictiva. Qué clase de revolución sería ésta si fuéramos implacable con la primera y tolerante con la segunda.

Ha habido casos sorprendentes y dolorosos en esta primera parte de la ofensiva, el caso del gobernador de Guárico, Luis Gallardo, al cual le teníamos un gran afecto y le seguimos teniendo en lo personal. En una investigación se descubrió el funcionamiento de un conjunto, de grupos de esos que llaman la boliburguesía regional; el caso del fondo chino, demuestran que el gobierno de este primer presidente chavista Nicolás Maduro, tengo la más férrea disposición de ir a la raíz del problema de la corrupción, y declarar cero tolerancia con la corrupción esté donde esté, aparezca como aparezca, del color que sea.

Así que yo agradezco el apoyo de todas las instituciones del Estado venezolano, de la Asamblea Nacional, y tenemos que ir a buscar un nivel de coordinación más perfecta, de normativa más ruda, severa, y de castigo a todo nivel de la vieja corrupción que hemos denunciado amplia y suficientemente hoy, y de los nuevos mecanismos que vamos a ver: de legitimación de capitales, de financiamientos indebidos en dólares, de aquí, y de allá.

En este preciso sentido requerimos de una Ley Habilitante que nos permita desplegar, para decirlo con Bolívar, todos los efectos sensibles y los esfuerzos bien dirigidos para consolidar una inexpugnable legalidad bolivariana que nos blinde contra la corrupción y los corruptos. Llamo al pueblo a ejercer la más rigurosa vigilancia sobre el comportamiento de nuestras instituciones, y a ejercer plenamente su condición de poder constituyente e instituyente mediante la denuncia oportuna y responsable. Si el pueblo se inhibe a la hora de denunciar, será muy difícil aplicar los correctivos necesarios. Nunca perdamos de vista que lo público es de todos, y todas, y sólo con la participación protagónica, decisiva del pueblo podremos detener a la quinta columna que quiere vivir de la revolución, y pretende perpetuar la corrupción.

Erradicar efectivamente la corrupción exige primero que nada hacerla visible allí donde pretende ocultarse, de allí el valor trascendental del control popular, de la denuncia popular, del sistema de comunicación e información que tiene que darle mayor visibilidad al pueblo que reclama, al pueblo que denuncia.

Igualmente quiero hacerle un llamado a los medios de comunicación privados a no invisibilizar la lucha sin tregua contra la corrupción que hemos emprendido con renovados bríos junto al pueblo y subordinados a su mandato.



Aquel medio que invisibilice esta nueva etapa de la lucha contra el peculado venga de donde venga no está reflejando cabalmente la realidad nacional, dice Javier Virdeau, dice Javier Virdeau en su penetrante ensayo Los raspaollas se llama, el ensayo, dice Virdeau "sería profundamente ruinoso para la revolución bolivariana que todo este debate sobre la corrupción se rodee de un clima de impunidad ante casos concretos de malversación o corrupción de cuello amarillo o rojo rojito, generando ambientes de complicidad, pues lo que está en juego es la propia fibra ético cultural, moral del proceso iniciado como una corriente de lucha contra la corrupción desde sus orígenes aquel 4 de febrero de 1992". Esta fibra ético cultural moral debe ser celosamente preservada, se nos irá la vida en ello pero le vamos a preservar cueste lo que cueste, el legado luminoso del comandante Hugo Chávez hoy más que nunca nos exige congruencia, coherencia y consecuencia, Chávez nos legó un patrimonio ético tan republicano como revolucionario que nos obliga a ejercer virtudes a quienes tenemos responsabilidades públicas, Chávez vive cada vez que le damos un duro golpe a la corrupción, Chávez vive y vivirá en la medida en que avancemos hacia una nueva institucionalidad libre de vicios, de dobleces, de corruptelas, no basta tener una clara definición moral y legal del problema de la corrupción y no basta porque estamos ante una anomalía sistémica, las buenas intenciones puramente declarativas son del todo insuficientes, la historia nos enseña que el empleo de una retórica contra la corrupción no necesariamente conduce a combatirla eficazmente, para alcanzar la decencia en el funcionamiento de la democracia para profundizarla, para hacerla invulnerable, para defenderla incluso de quienes aspiran aniquilarla con sus prácticas criminales, es imprescindible una transformación profunda en el sistema de justicia que contemple leyes inexorables e inflexibles que castiguen a los responsables sin ningún tipo de consideraciones, de igual suerte se requiere de la creación de equipos profesionales especializados en el ministerio público para la investigación de delitos económicos de toda índole; la creación de instancias especiales para investigar y juzgar delitos de corrupción, así como también un marco legal que nos permita velar por el manejo de los recursos públicos y el funcionamiento financiero del ejercicio político, tenemos suficientes ejemplos que nos ilustran acerca de la urgente necesidad de hacer correctivos a tiempo para erradicar a las mafias económicas y financieras que se valen de la política y los políticos para hacerse de los sagrados destinos de la patria, aquí, en la Venezuela que se levantó de sus cenizas, como decía nuestro comandante, hay suficiente entereza moral y valor sin medida para ganarle esta guerra a quienes piensan cosechar dinero indebido burlándose de nuestro pueblo.

La democracia, sus instituciones y poderes constituidos, los funcionarios y servidores públicos, los políticos y los partidos, los empresarios y quienes hacen vida financiera en el país no pueden amparar la corrupción, ser permisivos y tolerantes con las prácticas de acumulación delictiva de capital es hacernos cómplices de la inmoralidad, de allí la imperiosa necesidad de erradicar la impunidad y la complacencia con los responsables para seguir teniendo patria, se trata de ponerle coto a los abusos de quienes creen que la justicia jamás se hará efectiva, es la hora de la máxima eficiencia jurídica, de la máxima eficacia en las investigaciones, de la

eficacia en la implementación y aplicación de leyes que responden a la gravedad de la corrupción, de la máxima celeridad en los procesos judiciales, de la máxima transparencia en el ejercicio público, de la eficacia en la celeridad de los procesos, no podemos permitir que la corrupción vacíe de sentido y significado al modelo de democracia participativa y protagónica que nuestro pueblo está construyendo y creando cada día. Quienes sentimos a la patria, como decía nuestro comandante Chávez, en las vísceras, citando al maestro Mario Briceño Iragorry estamos ante el desafío de construir su historia y su porvenir construyendo una nueva sociedad que supere al capitalismo, erradicando todos aquellos mecanismos o elementos que permiten su reproducción a diario, recordemos a nuestro comandante nuevamente cuando en el año 2006 y de la mano del gran Víctor Hugo nos decía lo siguiente: "la obra estaba incompleta, convengo en ello, hemos demolido el antiguo régimen en los hechos, no hemos podido suprimirlo completamente en las ideas, no basta destruir los abusos, es menester modificar las costumbres, el molino ya no existe pero el viento que lo molía aún continúa soplando, no es suficiente para nada destruir el viejo régimen en los hechos, no es suficiente que el mapa venezolano esté cubierto de rojo rojito, eso no basta, que tengamos 21 de 23 gobernaciones y la mayoría de las alcaldías de país, cualquiera pudiera decir ganamos la gloria, no, para nada, apenas somos un ejército desplegado en batalla, desplegado nada más, la nueva batalla profunda está comenzando, el enemigo está intacto ocupando sus posiciones más allá de las gobernaciones, más allá de las alcaldías, más allá de lo visible, más allá de lo nacional", Hugo Chávez; mano dura entonces contra la corrupción, castigo ejemplar y aumento de las penas, perfeccionamiento de la mancomunidad de todos los poderes resultan necesarios si queremos hacer posible el anhelo transformador y la conquista de la sociedad justa que aspiramos.

Si uno de ellos deja de cumplir su papel de cara a la sociedad la misma noción de patria se debilita, para tener una patria fuerte tenemos que tener una justicia fuerte, debe reinar la justicia entre nosotros, de lo contrario dejaremos todo al capricho y a los intereses ajenos a las mayorías; en este sentido la exigencia de una ley severa contra la corrupción es una exigencia también para el Poder Judicial, el Poder Electoral y muy especialmente para el Poder Moral dentro del cual la Contraloría General de la República, a mi criterio, tiene que tener una autoridad reforzada.

No deja de tener razón el gran filósofo francés Jacques Derrida cuando en su libro *Fuerza de ley*, de 1997, nos advierte, por fin hice reír a algunos diputados de la oposición [risas].

Entienden francés por lo menos.

No deja de tener razón el gran filósofo francés Jacques Derrida cuando en su libro *Fuerza de ley* de 1997 nos advierte "el derecho no es la justicia, se trata de romper con un funesto mecanicismo que ha colocado históricamente hablando el derecho por encima de la justicia, la fetichización del derecho, cosa típicamente burguesa ha funcionado al servicio de la burguesía y ha ocluido o cerrado la cuestión de la justicia, la



corrupción tiene sin ninguna duda un poderoso resguardo en la fetichización del derecho", aplicar correctamente y a plenitud la justicia es un gran desafío que tenemos por delante para derrotar todo este flagelo, tenemos que echar definitivamente a los mercaderes del templo, vístanse como se vistan, el látigo que usó el maestro de Nazareth es el mismo látigo de nuestro comandante Hugo Chávez, tenemos que emplearlo colectivamente, la patria de Bolívar y de Chávez no es una cueva de ladrones. Por eso mismo, y recordando la fecha y la gesta de hace doscientos años debemos desplegar una real y verdadera Campaña Admirable contra la corrupción en ofensiva permanente contra los corruptos, contra sus privilegios, contra sus políticos.

Compatriotas, diputados, diputadas, de esta democrática, muy representativa y democrática Asamblea Nacional de esta dictadura oprobiosa del réeeegimen que nos oprime.

Que dictadura tan rara dice Eduardo Galeano, una dictadura con instituciones, con elecciones libres, con sistema electoral, el más perfecto del mundo.

Auditable, auditado.

¿Van a denunciarnos en el mundo? ¿Que en Venezuela se hace fraude? Pero inscribieron candidatos. ¿O no? Y están llamando a votar a la gente ¿O no?

Si el sistema es fraudulento ¿verdad? O sea que ya está cantada la decisión ¿Verdad? Ya está cantada, quién va a ganar el 8 de diciembre ¿O no?

Porque ellos dicen en el exterior que el sistema es fraudulento pero aquí llaman a votar a su gente. Misterios de la ciencia como dicen por ahí.

Compatriotas, diputados y diputadas de esta muy democrática Asamblea Nacional, de esta República refundada en el proceso constituyente popular que sigue en marcha; el proceso constituyente sigue en marcha.

En el momento actual, en esta etapa crucial de la Revolución Bolivariana, me atrevo a decir que existe un gran consenso en nuestro pueblo, en que se imponen dos asuntos de la más alta importancia de esta etapa histórica nueva que se está abriendo. El primero: el rescate de la ética y la construcción de una nueva ética ciudadana; y el segundo: el reimpulso de una nueva economía.



El rescate de la ética mediante la promoción de una nueva ética política, de una nueva ética ciudadana, que sea coherente con la nueva sociedad que estamos construyendo; sólo un ciudadano con una nueva ética, sólo dirigentes políticos con una nueva ética, servidores públicos con una nueva ética, podrán hacer efectivamente una nueva patria o una patria nueva.

Y el otro gran objetivo es la gran revolución económica de diversificación y productividad. De liberación de las fuerzas productivas del país. A lo largo de nuestro proceso revolucionario han sido varias las oportunidades en que el Gobierno bolivariano ha comparecido ante esta Asamblea Nacional para solicitar poderes especiales para legislar en materia de especial urgencia e importancia nacional. El pueblo venezolano sabe que en todas esas oportunidades y esta no será la excepción, las leyes promulgadas en el marco de estos poderes habilitantes especiales, han sido para su mayor beneficio, para avanzar en la construcción amorosa de una patria igualitaria de todos. Por eso es que he venido, compañero diputado presidente Diosdado Cabello, a pedir poderes habilitantes durante un año para empezar temprano este año 2013 y empujar con fuerza todo el año 2014, en las grandes tareas de combatir la corrupción, de adecentar el país y de hacer la revolución económica productiva que sustente la felicidad del pueblo. Esas son las grandes tareas que he venido a cumplir. Efectivamente, efectivamente –me cambio para acá para que me escuchen mejor, esto tiene que ver con ustedes- efectivamente tengo un tiempo de mando de 5 meses y 19 días; y es público y notorio que desde el Norte se nos ha declarado la guerra, se ha declarado el fin de la Revolución Bolivariana. Vamos a ver quién llega al fin primero, porque allá no hay ni plata pa' pagarle los sueldos a los trabajadores.

Desde el Norte se nos ha declarado el fin de la Revolución Bolivariana, se ha declarado también que el socialismo del siglo XXI se quedó en el aire.

En correspondencia con estas declaraciones, desde la derecha local, muy sumisa, demasiado subordinada a la élite imperial de Estados Unidos, se me ha declarado la guerra. Ni un solo día de estos 5 meses se ha dado tregua ni cuartel para que el Gobierno Bolivariano tenga éxito y gobierne para todo el país. ¡Ni un solo día, ni un solo día! Se ha permitido ni siquiera el beneficio mínimo, racionalmente hablando de la duda, para dejar a un presidente que ha asumido en condiciones extraordinarias de tragedia nacional, al perderse el líder de la Revolución, producto de la enfermedad que lo aquejó, ni un solo día. Por la vara que miden serán medidos.

Pero sin embargo hemos pasado todas las pruebas, y en cada una de ellas los hemos derrotado.

No vengo a pedir tregua ni cuartel a una derecha que no tiene conciencia nacional, pero que lo sepa el pueblo honesto y decente de nuestra patria, que esta derecha antinacional apuesta cada segundo de nuestra vida a mi fracaso, a nuestro fracaso, para luego ponerle ya, de acuerdo a sus planes, definitivamente la mano a las



riquezas de la renta petrolera de nuestro país, para integrársela a los intereses transnacionales. Han obstaculizado y obstaculizan todo.

No son capaces, con un mínimo de racionalidad, de abrirse a un diálogo para oír, para oír en lo mínimo el clamor nacional de que se deje gobernar a Nicolás Maduro, de acuerdo a la Constitución, sin más sabotajes, sin más guerra. ¡Cese ya la guerra y el sabotaje contra el Gobierno democrático que yo presido! ¡Ya basta ya! ¡Ya basta ya pueblo de Venezuela! ¡Hasta cuándo sabotaje! ¡Campaña sucia! ¡Guerra psicológica! ¡Guerra de odio! ¡Mentiras! ¡Manipulaciones!

Si lo que queremos es entregarle nuestra vida a la felicidad de una patria que nos ha elegido democráticamente, y que tiene derecho a que trabajemos por ella.

De manera que este poder habilitante es necesario para derrotar la guerra económica.

Yo quiero, antes de finalizar, y dado de que lo estoy viendo desde aquí, saludar de manera muy especial a un hombre valiente de esta patria, hijo del pueblo árabe sirio que viene de combatir al terrorismo, que viene de combatir al intervencionismo y la guerra contra el pueblo árabe sirio.

Yo quiero darle un abrazo al compañero Abdel El Zabayar, acaba de llegar apenas hace unos días desde la República Árabe Siria. Con el fusil en la mano fue a defender la propia tierra siria.

Diputado a la Asamblea Nacional, Abdel El Zabayar Bueno, señor Presidente, este es un ramo de olivo que viene desde la zona de combate; los combatientes enviaron dos ramos, uno para el comandante Chávez, que lo llevamos el día 29 del mes pasado, y este para usted, Presidente valiente, así lo dijeron los combatientes de Siria, los antiimperialistas: "Envíe este obsequio al Presidente valiente, a todos los hombres y mujeres de la Revolución Bolivariana, que han sido consecuentes, que han ido de frente al lado de las grandes causas del mundo".

¿Qué significa el olivo?

Diputado a la Asamblea Nacional, Abdel El Zabayar El ramo de olivo significa, tiene un símbolo de paz, tiene un símbolo de solidaridad, de amistad, de hermandad. De tal manera que esto, traído desde las manos de los grandes combatientes, que han hecho historia enfrentando al más grande imperio del mundo, y que



han demostrado que es derrotable cuando el pueblo está unido alrededor de sus grandes dirigencias revolucionarias.

Así es.

Diputado a la Asamblea Nacional, Abdel El Zabayar Y conjuntamente con una Fuerza Armada patriótica, que ha dejado claro ante la historia su decisión firme de defender esta Revolución.

Pa'lante, pues.

Quiero reconocer especialmente, porque cuando nosotros comenzamos a plantear el tema de la solicitud de poderes habilitantes para la lucha contra la corrupción y por la construcción de una nueva ética política, se nos informó que uno de los diputados del bloque mayoritario patriótico y revolucionario estaba fuera del país, y estaba el momento de la amenaza mayor del bombardeo, y alguien nos propuso: "Bueno, habría que llamarlo". Yo dije: No, prefiero que no se apruebe la Habilitante y que este hombre se quede combatiendo por la tierra y la dignidad del pueblo árabe de Siria, como combatiríamos nosotros aquí en nuestra tierra si algún día el terrorismo atacara a nuestro pueblo.

Sigamos ese ejemplo de honor, de combate. Y ahora Abdel El Zabayar, él mismo decidió, dado que fue derrotado el plan belicista de Estados Unidos contra Siria, derrotado totalmente. Cosas grandes están pasando en la historia.

Afortunadamente nosotros estamos un paso adelante en la historia de la humanidad, y estamos conectados con las grandes corrientes de paz, de cambio antiimperialistas del mundo, las grandes corrientes estamos un paso adelante.

Gracias a nuestro comandante Chávez tenemos una política internacional antiimperialista, humanista, de paz, una política de humanidad.

Así que enviamos desde aquí nuestro saludo, respeto a todo el pueblo árabe que vive en nuestra tierra, libaneses, palestinos, sirios, egipcios, todo el pueblo árabe que vive con nosotros, y que cuánto le ha tocado luchar al pueblo árabe por su derecho a existir en paz.

Muchas gracias queridos diputados. Abdel El Zabayar, llevaremos este ramo de olivo de paz con mucha dignidad y con mucho compromiso.

Un saludo a los combatientes sirios.



Pero sin embargo, aquí está, de manera que este poder habilitante que vengo a solicitar democráticamente a esta Asamblea para derrotar la guerra económica que se está haciendo contra nuestro pueblo, y para acelerar las bases de la nueva ética que clama nuestra Patria, para coloca a nuestro país en la vanguardia, en la avanzada del siglo XXI, queridos compatriotas, este poder habilitante que vengo a solicitar es una necesidad de este momento histórico para poder articular todas las fuerzas institucionales, políticas, legales, sociales de la nueva etapa que exige nuestra Patria.

Consigno pues ciudadano presidente de la Asamblea Nacional, la petición formal que incluye el conjunto de temas que configurarán esta lucha por instaurar la nueva ética política del país, por la nueva ética política bolivariana y chavista del siglo XXI, y por la revolución económica y productiva a favor de los intereses del pueblo.

Así que querido diputado Diosdado Cabello, aquí está, hoy, 8 de octubre del año 2013, haciendo uso de los mecanismos democráticos de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, solicito a nombre de todo el pueblo venezolano poderes habilitantes especiales para 12 meses, y lanzar una lucha temprana en este 2013, para combatir con mucha fuerza, con mucha entereza, con mucha decisión la corrupción, y para dar un revolcón a los corruptos y a sus cómplices.

Quiero agradecer la atención que han prestado a esta intervención, y despedir esta solicitud con nuestro grito de amor y de vida.

¡Chávez vive!